

# Árboles

**“Plantar árboles en lo alto de montañas sin regarlos ni abonarlos es como esperar que un bebé nazca de una madre que toma anticonceptivos”.**

**–Niña, 16 años, Harar, Etiopía**

**“La tala de árboles está fuera de control; en todas partes hay grandes extensiones de tierra desnuda, ¡y a mí eso no me gusta! Necesitamos árboles para respirar, ¡como si no pudiéramos usar otro material para construir cosas!”**

**–Natalie, 16 años, Canadá**

*“Cuando plantamos árboles, plantamos las semillas de la paz y las semillas de la esperanza.”*

*– Prof. Wangari Maathai, Premio Nobel de la Paz, 2004*

Los árboles nos protegen del calor del sol, dan frutos para nuestras mesas y añaden belleza al paisaje. Desde una perspectiva medioambiental, son incluso más esenciales: el oxígeno vital que generan los árboles elimina la contaminación atmosférica, hace descender la temperatura y añade humedad al aire. Al servir de dique y reducir la escorrentía de los cursos de agua, los árboles evitan la erosión del suelo, controlan las avalanchas, mitigan la desertificación, protegen las zonas costeras y estabilizan las dunas de arena.

Las aves y otros animales necesitan los árboles para resguardarse y encontrar alimento, y lo mismo sucede con los niños. De hecho, los árboles constituyen el fundamento de muchos sistemas naturales. Los bosques son los depositarios más importantes de la biodiversidad terrestre, y albergan hasta un 90% de las especies conocidas.

Los árboles absorben dióxido de carbono y forman sumideros de carbono<sup>15</sup>. El Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente calcula que los bosques del mundo almacenan sólo en su biomasa 283 gigatoneladas de carbono y que el carbono almacenado en la suma de la biomasa forestal, la madera muerta, los desechos y el suelo supera aproximadamente en un 50% al carbono de la atmósfera.

Plantar árboles como forma de conservar el medio ambiente es uno de los fundamentos del desarrollo. Según informes recientes, el Gobierno de Etiopía amplió su compromiso para obtener un entorno más verde al marcarse el objetivo de plantar 20 millones de árboles. Los organismos de las Naciones Unidas trabajaron en estrecha colaboración con el Gobierno con el fin de

movilizar al público, en especial a niños y jóvenes, para que participaran en el desafío. El programa, que enseñaba a los niños los principios básicos para plantar y cuidar de las semillas, desempeñó un papel clave para concienciar al público sobre la conservación del medio ambiente.

Cada año, la pérdida de bosques naturales en todo el mundo contribuye más a las emisiones de carbono que el sector del transporte. Frenar la deforestación del carbono es una forma efectiva de frenar las emisiones<sup>16</sup>.

La tala de árboles para generar combustible provoca deforestación y la desertificación y está vinculada a la emisión de gases que producen el llamado “efecto invernadero”. Además, se trata de un problema vinculado a cuestiones de género y sanitarias. Las mujeres y las niñas pasan cada vez más horas al día recogiendo leña para su uso como combustible, y se ven expuestas de un modo desproporcionado al humo de las cocinas domésticas.

## Plantar los árboles de la esperanza

El Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente ha lanzado una importante campaña Mundial para que se planten árboles llamada “Plantemos para el planeta: Campaña de los 1.000 millones de árboles”, que anima a individuos, comunidades, empresas e industrias, organizaciones de la sociedad civil y gobiernos, a suscribir en línea compromisos para plantar árboles. El objetivo es plantar al menos 1.000 millones de árboles en todo el mundo durante 2007.

UNICEF apoya la campaña facilitando la participación de niños que forman parte de programas juveniles y educativos en países en desarrollo, y también por medio de los programas patrocinados por los comités nacionales de los países industrializados.









# Energía: desafíos y oportunidades

En todo el mundo, 1,6 millones de personas carecen de acceso a la electricidad, y 2,4 millones no disponen de combustibles modernos para cocinar y producir calor. De cada cinco personas sin acceso a la electricidad, cuatro viven en países en desarrollo y en zonas rurales, sobre todo en Asia Meridional y en África subsahariana.

Esta carencia de una infraestructura energética adecuada obliga a más de un tercio de la humanidad – 3.000 millones de personas– a cocinar y calentar sus hogares quemando leña, estiércol o desechos de las cosechas. Estas familias se enfrentan a un dilema insoluble: cocinar con combustibles sólidos y sufrir las consecuencias sanitarias, o no consumir alimentos cocinados<sup>17</sup>.

El humo en el hogar produce cada año la muerte de casi 800.000 niños y niñas. A menudo, mientras cocina, la madre lleva en la espalda a un recién nacido o un bebé, o éstos se encuentran cerca de un fogón caliente. A consecuencia de ello, durante su primer año de vida pasan muchas horas respirando un aire contaminado, justo cuando su vías respiratorias en crecimiento y su sistema inmunológico los hacen especialmente vulnerables<sup>18</sup>. El clima y las condiciones atmosféricas influyen en la concentración de estos materiales en el aire.

Pasar de los combustibles sólidos a una energía más limpia –por ejemplo, el gas de petróleo licuado, el biogás, o la energía solar– podría generar la mayor reducción de los niveles de contaminación ambiental en los interiores, minimizando al mismo tiempo las repercusiones medioambientales de la producción y consumo de energía.

La disponibilidad de servicios modernos de energía mejora el acceso de los niños y niñas a la educación y contribuye a que permanezcan en la escuela, especialmente las niñas, que tradicionalmente van a buscar leña u otros biocombustibles para cocinar y producir calor.

En las zonas rurales de China, hay programas que apoyan el empleo de energía solar asequible para extraer agua, generar electricidad y calentar agua para fines domésticos. Además, el Gobierno fomenta fábricas de biogás doméstico para tratar los excrementos humanos y el estiércol de cerdo por medio de la digestión anaeróbica y de esta forma generar metano –un gas termoactivo que se vuelve “verde” al arder– destinado al alumbrado y a las cocinas de los hogares rurales. El fango bien procesado de la letrina de biogás se utiliza en el campo como fertilizante.



**“Es una experiencia reveladora darse cuenta de que hay tantas cosas que puedo hacer por la tierra y por nuestro futuro. Haré lo que esté en mi mano para ahorrar energía y agua y para reciclar todo lo que pueda. Sería estupendo ayudar a muchos niños y niñas del mundo ahorrando energía y haciendo un consumo sensato”.**

**–Yerin Kim, 12 años, República de Corea**

**“Sí, estoy de acuerdo en que los árboles no deben talarse innecesariamente, pero debemos pensar en aquellos que tienen que talarlos para sobrevivir. La principal causa de la tala abusiva es la tala para producir combustible. Hay en todo el mundo personas que carecen de cosas tan básicas como el combustible, y tienen que talar árboles para calentarse. Todos los gobiernos deben esforzarse por producir recursos alternativos para que tenga éxito nuestra misión”.**

**–Amre, 18 años, Somalia**





© UNICEF/HQ95-0323/Chanton

# Medidas y promoción

Si bien el deterioro cada vez más acelerado del medio ambiente mundial tiene sus efectos más profundos en niños y jóvenes, los niños y adolescentes con conciencia ambiental pueden llegar a ser los principales agentes de cambio para la protección y custodia a largo plazo de la Tierra.

Más del 46% de la población mundial es ahora menor de 25 años; 3.000 millones de individuos en total<sup>19</sup>. Las decisiones que tomen pueden conformar el futuro de nuestro mundo, y lo harán. Los siguientes 10 años son cruciales, y ofrecen una asombrosa serie de oportunidades.

Los conocimientos de los jóvenes sobre el agua, el medio ambiente y la salud son un recurso en gran medida sin explotar. Ellos son la siguiente generación de usuarios del agua y de custodios del medio ambiente en hogares y comunidades. La capacidad de estos jóvenes para vivir en armonía con la naturaleza y gestionar y mantener de forma efectiva los recursos de agua, aire y tierra de los lugares donde viven es absolutamente vital.

El seguimiento basado en la comunidad y las actividades de promoción que se han llevado a cabo en países seleccionados han empezado a crear oportunidades para que los jóvenes participen en las actividades dirigidas a reducir la deforestación y la incidencia de las enfermedades vinculadas con el agua, y que sirven también para limpiar entornos comunitarios y zonas hidrográficas degradados con el fin de mejorar sus condiciones de vida y las de sus familias.

La participación infantil en estas actividades ha conseguido aumentar la concienciación de su papel como agentes de cambio. Pero la experiencia nos dice

que debe hacerse más para influir en la opinión de los adultos a fin de que consideren a los niños y niñas como aliados en una misión que atañe a todos.

Inculcar una conciencia ambiental en los jóvenes, basándose en la premisa de que lo que los niños aprendan hoy influirá en el mundo de mañana, es una forma efectiva de proteger el medio ambiente. Los programas que mejoran la disponibilidad y la calidad de la educación medioambiental son intervenciones clave para conseguir el cambio a largo plazo. Si bien las escuelas –sobre todo las escuelas primarias– son lugares ideales para aumentar los conocimientos medioambientales de los niños y niñas, los programas más efectivos van más allá del ámbito escolar y llegan a las comunidades locales. Sin embargo, no basta con aumentar la conciencia ambiental de



© UNICEF/HQ02-0299/Pirozzi

**“Yo soy moderador de radio, y todos los programas de radio que hacemos dedican un tiempo especial a las prácticas y cuestiones medioambientales. Podemos sensibilizar al público o alertarlo de los efectos nocivos de distintas prácticas que contaminan el medio ambiente”.**

**–Abdoulie, 13 años, Gambia**

**“Puedo comprar menos cosas, comprar una bolsa reutilizable, para que en las tiendas no tengan que darme bolsas de papel o de plástico. ¡Recicla si puedes! ¡Apaga las luces que no estés usando! Y compra cosas en un recipiente grande; en lugar de comprar seis latas pequeñas de leche podemos comprar una grande”.**

**–Darkme, 14 años, Omán**

niños y jóvenes. Para que se conviertan en agentes efectivos del cambio, deben existir modalidades que contribuyan a que sus conocimientos se traduzcan en promoción y acción. Los programas que fomentan la participación de niños y niñas en las iniciativas locales, que fortalecen los clubes y redes infantiles y que ofrecen a los niños la posibilidad de dar su opinión sobre los procesos locales, nacionales y mundiales de desarrollo, son en su conjunto formas de hacer efectivo el potencial de los niños para dar forma a su propio mundo.

Con este fin, el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente está desarrollando un conjunto de educación medioambiental para escuelas acogedoras para los niños, que ofrecerá amplias soluciones con el fin de aumentar la autonomía de los niños y niñas. El

equipo apoyará los esfuerzos de mitigación y reducción de riesgos ante los desastres y fomentará la comprensión del entorno físico del niño, la imagen que tiene de sí mismo, su salud y su capacidad para aprender.

Proteger el medio ambiente mientras se vela por la salud y el desarrollo de los niños son objetivos compatibles. Casi cualquier acción destinada a reforzar la calidad del medio ambiente también contribuye a afrontar las necesidades básicas y los derechos de la infancia.



**“Vengo de la isla de Creta, famosa por sus deslumbrantes riquezas y bellezas naturales. Hace pocas semanas, me abordó un niña que no tendría más de 10 años y me preguntó: ‘Dora, ¿qué puedo hacer para salvar el planeta?’ La simplicidad de la pregunta, que conllevaba sin embargo una respuesta compleja, me asombró. La contestación más sencilla que pude darle fue: ‘Tu familia y tú tenéis que cambiar vuestra forma de vida, vuestras rutinas cotidianas’”.**  
–Declaración de Su Excelencia Dora Bakoyannis, Ministra de Asuntos Exteriores de la República Helénica, en la Reunión de Alto Nivel de las Naciones Unidas sobre el cambio climático, “El futuro está en nuestras manos: la función de liderazgo ante el cambio climático”, Nueva York, 24 de septiembre de 2007

**“La juventud lleva a cabo iniciativas para el desarrollo sostenible que no sólo aumentan nuestra capacidad de afrontar los desafíos medioambientales, sociales y económicos del futuro, sino también contribuyen a mejorar hoy nuestras comunidades. Queremos la capacidad para generar soluciones creativas y eficaces”.**  
– Declaración Internacional de la Juventud, Convenio Marco de las Naciones Unidas sobre el cambio climático, Conferencia de las partes, 10 de diciembre de 2004, Buenos Aires

**“Creo que la mejor forma que tienen los jóvenes de contribuir es intentando generar una conciencia ambiental en las personas de más edad... El uso que el hombre hace de los recursos ha sido bastante poco cuidadoso, y no hace tantos años que empezamos a afrontar las consecuencias. Creo que es responsabilidad de los jóvenes generar una conciencia ambiental”.**  
–Marielle, 17 años, México



# NOTAS

<sup>1</sup> Organización Mundial de la Salud, *Informe sobre la Salud del Mundo 2002: reducir los riesgos y promover una vida sana*, Ginebra, OMS, 2002, pág. 77.

<sup>2</sup> Gordon, Bruce, Richard Mackay y Eva Rehfuess, *Inheriting the World: The atlas of children's health and the environment*, Organización Mundial de la Salud, Ginebra, 2004, pág. 20.

<sup>3</sup> *Ibid.*, pág. 46.

<sup>4</sup> HM Treasury, 'Stern Review: The Economics of Climate Change Summary of conclusions', Londres, pág. vi.

<sup>5</sup> Algunas estimaciones elevan la cifra hasta 250 millones.

<sup>6</sup> Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático, 'Impacts, Adaptation and Vulnerability', Cuarto informe de evaluación, Grupo de Trabajo II, Resumen para los encargados de formular políticas, Nueva York, abril de 2007, pág. 13.

<sup>7</sup> Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, Oficina Regional para el Asia Oriental y el Pacífico, 'Emergencias: Refugees, IDPs and child soldiers; natural disasters', UNICEF EAPRO, Bangkok, 2005, pág. 6.

<sup>8</sup> Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, Dirección de Prevención de Crisis y de Recuperación, *A Global Report: Reducing disaster risk – A challenge for development*, PNUD, Nueva York, 2004, págs. 39-40.

<sup>9</sup> Zoonosis se refiere a cualquier enfermedad que puede transmitirse de los animales a los seres humanos.

<sup>10</sup> Organización Mundial de la Salud, Oficina Regional para Europa, *Floods: Climate change and adaptation strategies for human health*, OMS, Copenhague, 2002, pág. 21.

<sup>11</sup> Organización Mundial de la Salud, *Climate Change and Human Health: Risks and responses*, capítulo 7, OMS, Ginebra, 2003, pág. 19.

<sup>12</sup> Organización Mundial de la Salud, *Asthma*, Fact Sheet N 307, agosto de 2006.

<sup>13</sup> Bartram, Jamie, y Richard Ballance, eds., *Water Quality Monitoring: A practical guide to the design and implementation of freshwater quality studies and monitoring programmes*, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y Organización Mundial de la Salud, Nairobi y Ginebra, 1996, pág. 1.

<sup>14</sup> Campbell-Lendrum, Diarmid, Carlos Corvalán y María Neira, 'Global Climate Change: Implications for international public health policy', Boletín de la Organización Mundial de la Salud, vol. 85, no. 3, marzo de 2007, págs. 235-236.

<sup>15</sup> Las fosas de carbono son bosques, océanos y otros entornos naturales que tienen la capacidad de absorber el dióxido de carbono de la atmósfera.

<sup>16</sup> Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, 'The Billion Tree Campaign: Facts and figures – Questions and answers', <[www.unep.org/billion-treecampaign/FactsFigures/index.asp](http://www.unep.org/billion-treecampaign/FactsFigures/index.asp)>, Consultado el 27 de octubre de 2007.

<sup>17</sup> Rehfuess, Eva, *Fuel for Life: Household energy and health*, Organización Mundial de la Salud, Ginebra, 2006, pág. 22.

<sup>18</sup> *Ibid.*, pág. 20.

<sup>19</sup> Base de datos de población de las Naciones Unidas, 2006.

# REFERENCIAS

Adeel, Zafar, et al., 'Overcoming One of the Greatest Environmental Challenges of Our Times: Re-thinking policies to cope with desertification', Documento informativo de políticas basado en la conferencia conjunta internacional Desertificación y el Imperativo de la Política Internacional, Argelia, Universidad de las Naciones Unidas, Hamilton, Ontario, 2007.

Campbell-Lendrum, Diarmid, Carlos Corvalán y María Neira, 'Global Climate Change: Implications for international public health policy', Boletín de la Organización Mundial de la Salud, vol. 85, no. 3, marzo de 2007.

Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas, 'Estrategias del UNICEF en materia de agua, saneamiento e higiene para el período 2006-2015', E/ICEF/2006/6, primer período ordinario de la Junta Ejecutiva de UNICEF, ECOSOC, Nueva York, 15 de noviembre de 2005.

Estrategia Internacional para la Reducción de los Desastres Naturales de las Naciones Unidas, '2006–2007 World Disaster Reduction Campaign: Disaster risk reduction begins at school', UN/ISDR, Ginebra, 2006.

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, *Progreso para la Infancia: Un balance sobre agua y saneamiento*, Número 5, UNICEF, Nueva York, septiembre de 2006.

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, Oficina Regional para el Asia Oriental y el Pacífico, 'Emergencias: Refugees, IDPs and child soldiers; natural disasters', UNICEF EAPRO, Bangkok, 2005.

Gordon, Bruce, Richard Mackay y Eva Rehfuess, *Inheriting the World: The atlas of children's health and the environment*, Organización Mundial de la Salud, Ginebra, 2004.

Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático, 'The Physical Science Basis', Cuarto informe de evaluación, Grupo de Trabajo II, Resumen para los encargados de formular políticas, Nueva York, febrero de 2007.

———, 'Impacts, Adaptation and Vulnerability', Cuarto informe de evaluación, Grupo de Trabajo II, Resumen para los encargados de formular políticas, Nueva York, April 2007.

———, 'Mitigation of Climate Change', Cuarto informe de evaluación, Grupo de Trabajo II, Resumen para los encargados de formular políticas, Nueva York, febrero de 2007.

Landrigan, P.J., y A. Garg, 'Children Are Not Little Adults', Capítulo 1, *Children's Health and the Environment: A global perspective – A resource manual for the health sector*, edición de J. Pronczuk de Garbino, Organización Mundial de la Salud, Ginebra, 2004.

McMichael, A.J., S. Bunyavanich y P. Epstein, 'Global Environmental Change and Child Health', Capítulo 16, *Children's Health and the Environment: A global perspective – A resource manual for the health sector*, edición de J. Pronczuk de Garbino, Organización Mundial de la Salud, Ginebra, 2004.

Programa de Desarrollo de las Naciones Unidas, *Informe sobre desarrollo humano 2006: Más allá de la escasez: Poder, pobreza y la crisis mundial del agua*, PNUD, Nueva York, 2006.

———, *Informe sobre Desarrollo Humano 2007/2008: Combatir el cambio climático – La solidaridad humana en un mundo dividido*, PNUD, Nueva York, 2007. Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, *Africa Environment Outlook 2: Our environment, our wealth – Executive Summary*, UNEP, Nairobi, 2006.

———, *Melting Ice – A Hot Topic?*, UNEP, Nairobi, 2007.

Organización Mundial de la Salud, *Ecosystems and Human Well-Being: Health synthesis, Millennium Ecosystem Assessment*, OMS, Ginebra, 2005.

———, *Global Environmental Change and Health: Risks and responses*, OMS, Ginebra, 2003.

———, en colaboración con el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente y la Organización Mundial de Meteorología, *Climate Change and Human Health: Risks and responses – Summary*, OMS, Ginebra, 2003.

———, *Informe sobre la Salud del Mundo 2002: reducir los riesgos y promover una vida sana*, OMS, Ginebra, 2002.

Orlando, Brett, et al., *Carbon, Forests and People: Towards the integrated management of carbon sequestration, the environment and sustainable livelihood*, World Conservation Union (IUCN), Gland, Suiza, y Cambridge, Reino Unido, 2002.

Prüss-Üstün, A., y C. Corvalán, *Preventing Disease through Healthy Environments: Towards an estimate of the environmental burden of disease*, Organización Mundial de la Salud, Ginebra, 2006.

Rehfuess, Eva, *Fuel for Life: Household energy and health*, Organización Mundial de la Salud, Ginebra, 2006.

Reiter, Paul, 'Climate Change and Mosquito-Borne Disease', *Environmental Health Perspectives Supplements*, vol. 109, no. S1, marzo de 2001.

Stern, Nicholas, *The Economics of Climate Change: The Stern Review*, Cambridge University Press, Cambridge, 2007.

Sutherst, Robert W., 'Global Change and Human Vulnerability to Vector-Borne Diseases', *Clinical Microbiology Reviews*, vol. 17, no. 1, enero 2004.





**“No pedimos la luna. Simplemente pedimos que se nos considere aliados en los esfuerzos para el desarrollo destinados a garantizar alimentos sanos, agua potable y saneamiento para todos los niños y vivir en un mundo en paz”.**  
— Llamamiento infantil a la acción,  
BioVision, Lyon, Francia, 14 de marzo de 2007

**“Vemos la protección del medio ambiente como:**

- **conservación y rescate de los recursos naturales**
- **conciencia de la necesidad de vivir en ambientes saludables y favorables a nuestro desarrollo**
- **entornos asequibles a los niños y niñas con necesidades especiales”.**

— Extracto de **Un mundo apropiado para nosotros**, redactado por jóvenes en la Sesión Especial de las Naciones Unidas en favor de la infancia, 2002



Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia  
3 United Nations Plaza  
Nueva York, NY 10017, EEUU  
Correo electrónico: [pubdoc@unicef.org](mailto:pubdoc@unicef.org)  
Sitio en Internet: [www.unicef.org/spanish](http://www.unicef.org/spanish)

**Para toda la infancia**  
**Salud, Educación, Igualdad, Protección**  
**ASÍ LA HUMANIDAD AVANZA**

